

## Leyendas y cuentos populares del pais basco.

---

### JINKO ETA ILHARGIA.

(TEXTO ORIGINAL EN BASCUENCE SULETINO.)

Igande egun batez, gizon bat juan zen hesi zilo baten tapatzera, ilhori hache bat bizkarrean.

Jainkoa agertu zakon bidea eta erran zakon: «Ene eguna profanatu dialakoz, ez dukalako ez legea obeditu, punitua izaen haiz garrazki; argituko duk munduaren akabantzaraino gau guziez.» Eta ordu berean, altchatu zuen bere ilhori hachearekin eta geroztik ilhargi zerbitzatzen da.

*(Recitado por Juan Hitta, de Arhansus; de 38 años. Trascrito por M. Jauregui.—CERQUAND, 22.)*

\* \* \*

### LA LUNE.

(VERSION LITERAL FRANCESA).

Un jour de dimanche, un homme s' en allait, un fagot d'épines sur le dos, bouclier un trou de sa haie. Dieu lui apparut en route et lui dit: «Parce que tu as profacémon jour, parce que tu n' as pas obéi áma loi, tu seras puni amérement: tu éclaireras toutes les nuits jusqu'á la fin du monde:» et au même moment, il l' enleva avec son fagot d'épines, et depuis lors il sert de lune.

*(J. VINSON. Le folk-lore du pays basque.—Contes et recits. A.-V.)*

\* \* \*

### JAINKOA ETA ILLARGIA.

(VERSION EN BASCUENCE GUIPUZCOANO VULGAR.)

Igande egun batean, juan zan gizon bat, elorri sorta bat bizkarrean zeramala, bere esiko zulo bat tapatzera.

Agertu zitzaion Jainkoa bidean, eta esanzion: «Nere eguna eztondetu dekalako, ez dealako obeditu nere legea, kastigatua izango aiz

garrazki; argi egingo dek gaberó munduaren akaballa arte.» Eta orduban berealase, jaso zuen bere elorri sortarekin, eta geroztik illargitzat serbitzen du.» (J. MANTEROLA.)



## DIOS Y LA LUNA.

(VERSION LITERAL CASTELLANA.)

Un día de domingo marchó un hombre á tapan un agujero de su seto, llevando á cuestras un haz de espinos. Apareciósele el Señor en el camino, y le dijo: «Porque has profanado mi día, porque no has obedecido mi ley, serás amargamente castigado; alumbrarás todas las noches hasta el fin del mundo,» y en aquel mismo momento, lo levantó con su haz de espinos, y desde entonces sirve de luna. (IBIDEM).



### JUICIO DE MR. CERQUAND CERCA DE ESTA TRADICION.



«Tres épocas, que se dejan conocer fácilmente, han dejado sus vestigios en esta leyenda. El cristianismo se revela en ella por la mención de la ley del descanso dominical; el culto inmediatamente anterior á él lo reivindica *Jainko* (*Jaungoikoa*, «el Señor de lo Alto») ordenador y justiciero como se ha mostrado ya anteriormente, (en alguno de los cuentos que ha dado á conocer Mr. Cerquand en el curso de su obra.) Queda el hombre del haz de espinos.

Las madres bascongadas lo muestran todavía hoy á sus hijos, como las madres francesas manifiestan á su vez la figura tradicionalmente reproducida por el almanaque de Strasburgo.

¿Pertenece dicha figura á la leyenda mitológica de *Jainko*? Podría creerse posible si solo los bascongados conociesen dicha personificación. Y aunque es cierto que todos los pueblos, sin mutuo acuerdo, han creído ver una figura en la luna, no es ésta precisamente la de un hombre cargado de un haz de espinos. Hé aquí lo particular. Dos razas no han podido encontrarla (*ó idearla*) cada una de por sí; es preciso que una de ellas la haya recibido de la otra, ó que las dos juntamente hayan aceptado de una tradición común.